

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano
Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico
Estudios 123 y 125

SEGUNDA PARTE

SECCIÓN A

FUEGO SOLAR

**Comentarios al Punto 6 - Manas es la Voluntad Inteligente o el Propósito de una Existencia
letras i y j – Final**

El Uso de Manas, Budi y Atma - Cierre de la Sección A de la segunda parte.

SECCIÓN B

Introducción

Estos temas que van desde la página 291 a la 293, se tratarán en los estudios 123 al 125.

Estudio 123

**Comentarios al ítem 6 - Manas es la Voluntad Inteligente o Propósito de una Existencia, en las
páginas 291, 292 y 293 - letras i y j - Final.**

Cerrando esta serie de comentarios, estudiaremos dos cosas más que se pueden lograr con el uso de Manas: controlar la sustancia activa, es decir, los diferentes tipos de materia y dirigir sus fuerzas a los canales deseados, coordinando los diferentes grados de materia y sintetizando las fuerzas utilizadas, hasta que todas y cada una muestren una línea de acción unánime y expresen simultáneamente la voluntad del Morador Interno, la Mónada.

Comencemos con la primera. Controlar la sustancia activa, es decir, los diferentes tipos de materia, significa la experimentación y el dominio total de las materias física, astral y mental, en las etapas iniciales, ya que este dominio continúa hasta el infinito, con la conquista de las materias búdica, átmica, monádica, adi, etc. Este dominio se realiza en los propios cuerpos. El hombre tiene que dominar todas sus sensaciones, en el sentido de tenerlas bajo el control más perfecto, sin bloquearlas, pero nunca dejándose llevar y conducir por ellas. En materia astral, también ha de ejercer un perfecto control sobre sus emociones, no dejándose nunca llevar por ellas. En materia mental, tienes que tener sus pensamientos bajo el yugo de su voluntad, que no es deseo. Así es como el hombre subyugará sus mundos inferiores, que están compuestos por sus cuerpos materiales. Sólo después de que se haya convertido en dueño de sí mismo, en todos los niveles, el hombre será dueño de los mundos externos.

A través de este control, el hombre es capaz de canalizar las fuerzas de la materia donde quiera. Mejor dicho, cuando el hombre decide quedarse sólo con emociones superiores, simplemente está canalizando sus fuegos por fricción triples hacia cierto tipo de materia astral, del subplano acorde con la naturaleza de la emoción que quiere cultivar. Lo mismo ocurre con las sensaciones, que son físicas, siendo en ese caso la canalización del fuego por fricción la que actúa sobre la materia física.

En su cuerpo mental inferior, mediante constante meditación y atención, la materia mental se vuelve controlada y el fuego por fricción que actúa en el cuerpo mental es canalizado hacia el subplano de acuerdo con la naturaleza del pensamiento que prevalece en el hombre.

Es obvio que todo este control sólo puede ser efectuado por Manas o mente. Para ello, el hombre tiene que tener el conocimiento necesario de sus vehículos, ya que no puede actuar a ciegas, como predicán las religiones, que lamentablemente abdicaron del uso de la mente, llegando al ridículo extremo de condenar su uso, que prevalece hasta hoy, afortunadamente sin las atrocidades y brutalidades de la Edad Media, como la Inquisición, que tanto daño trajo a la humanidad.

Solamente después de ser soberano de sí mismo, en las tres esferas de acción, sensaciones (cuerpo físico), emociones (cuerpo astral) y pensamientos (cuerpo mental), el hombre puede encauzar y utilizar las energías de los tres tipos de materia en aplicaciones fuera de sus cuerpos. En esta etapa, su mente inferior ya está completamente unida y sintonizada con la mente superior, y realmente se convierte en una Alma activa en los mundos inferiores, con plena y total conciencia, o más bien, una Mónada completamente activa en los mundos inferiores, a través de su Alma y de una personalidad asociada con esa Alma. Conquistada esta etapa, el hombre se convierte en Mago en el verdadero y más elevado sentido, al servicio de la humanidad y de la Jerarquía.

Ahora veamos el segundo resultado de usar Manas. Coordinar los diferentes grados de materia y sintetizar las formas utilizadas es una consecuencia del paso anterior. De hecho, con el control viene la capacidad de hacer que los diferentes tipos y grados (subplanos) de la materia funcionen de manera armoniosa o coordinada, sin que uno obstaculice la acción del otro, sino que, por el contrario, se refuercen mutuamente. Pongamos un ejemplo de esta coordinación. Cuando un hombre decide expresar el amor verdadero, no el egoísta y posesivo de la gran mayoría de la humanidad, actúa mentalmente y conscientemente estimula su cuerpo astral para que vibre en ese tono de amor, estableciéndose una perfecta armonía y coordinación entre los dos cuerpos, lo cual se reflejará en el cuerpo físico, por supuesto, con efectos beneficiosos para la salud física. La persistencia en este comportamiento producirá automáticamente la síntesis de los cuerpos utilizados, lo que significa que alcanzarán tal grado de sintonía que actuarán como si fueran un solo cuerpo, lo cual es una síntesis perfecta. Así expresarán simultáneamente, como dice el Maestro Tibetano, la voluntad del Habitante Interior, la Mónada, es decir, el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental expresarán, al mismo tiempo y al unísono, el amor existente en la Mónada. En todo este proceso estará siempre presente Manas o mente, para el continuo autoanálisis y alisado de aristas, cuando sea necesario, así como para la expansión y elevación de los niveles de actuación.

Llevemos estos conceptos a los Logos Planetarios, dentro de nuestras limitaciones, por supuesto. Conocemos un poco de nuestro Logos Planetario, por obra del Bendito Señor SANAT KUMARA, actual Señor del Mundo y encarnación física de nuestro Logos. Él también está luchando por obtener el control y la síntesis de Sus vehículos inferiores de expresión, en esta cadena actual, una encarnación Suya. Una encarnación de un Logos Planetario consiste en una cadena, desde Su punto de vista. Esta encarnación tiene varias etapas, que son las rondas (siete) y los períodos globales (siete), es decir, en cada ronda el Logos enfoca Su atención (medita) en uno de los siete globos de Su cadena. Actualmente está enfocado en la Tierra, donde está Su humanidad. Pero eso no significa que los otros globos de la cadena no estén activos, solo que la mayor actividad está en la Tierra.

En vista de todo lo explicado anteriormente, el esfuerzo de control y coordinación del Logos, encaminado a la síntesis y expresión simultáneas de Su Voluntad, se desarrolla sobre todos los siete globos (interactúan entre sí, como veremos más adelante), sobre la humanidad que evoluciona en la Tierra, así como la pequeña parte de la humanidad que evoluciona en los globos sutiles y sobre todos los reinos, incluido el reino Dévico bajo Su jurisdicción. No podemos considerar en el análisis la vida emocional cósmica ni la vida mental cósmica, ya que éstas se desarrollan en Sus cuerpos astral cósmico y mental cósmico, aún fuera de nuestro alcance intelectual (por supuesto que lo sabremos en el futuro). Por lo tanto, tendremos que contentarnos con lo que sabemos sobre los planos búdico, átmico, monádico y adi, es decir, tendremos que permanecer únicamente en Su cuerpo físico cósmico.

Como ya hemos visto, Su conciencia física cósmica (donde se manifiesta Su mente) tiene lugar en la materia átmica. Sólo los Iniciados con la quinta Iniciación Planetaria, la tercera Solar y superiores, pueden actuar y trabajar con plena conciencia y libertad en la materia átmica de nuestro Logos. Los demás Iniciados, de grados inferiores, trabajan en asuntos búdicos y mentales. Entonces el Logos utiliza Su Mente Cósmica, reflejada en la materia átmica de Su cuerpo físico cósmico, para controlar y coordinar todas las funciones de ese cuerpo, para lograr una sintonía perfecta y luego una síntesis perfecta de estas funciones. Pero también se esfuerza por controlar y coordinar Sus emociones cósmicas y Sus pensamientos cósmicos. Para lograr todo esto, Se sirve de Su Voluntad con el fin de meditar y mantener Su atención constante en todo lo que acontece en Sus cuerpos. No podemos olvidar que, además de estar atento a Sus cuerpos, tiene que estar atento a lo que sucede en Su entorno externo y a Sus relaciones con Sus Pares, los otros Logos Planetarios. Tiene también la importantísima tarea de estar atento a lo que quiere Su Padre, el Logos Solar, para que se haga Su Voluntad.

Existen innumerables otras tareas a realizar por nuestro Logos Planetario, tales como recibir, identificar, asimilar e irradiar las energías que llegan de las siete Pléyades, que portan energías de los siete rayos. Aunque Él no es un Logos Planetario sagrado, sin embargo, recibe energías de rayos de un Logos Sagrado, quien las recibe directamente.

Resumiendo, nuestro Logos Planetario hace un gran esfuerzo, utilizando a Manas en un nivel muy alto, para controlar y coordinar Su cuerpo físico, junto con Sus cuerpos cósmicos astral y mental, para que los tres expresen simultáneamente la Voluntad de la Mónada, que es el verdadero Logos Planetario.

Intentemos ahora, con un mayor esfuerzo intelectual, extender los conceptos anteriores al Logos Solar. Su cuerpo físico cósmico de expresión es el sistema solar, con sus siete planos de materia, desde nuestra física hasta la adi. En Su área de acción están los siete esquemas sagrados y los cinco no sagrados, sin mencionar a los demás Seres Cósmicos, que también trabajan y están al mismo nivel que el Logos Planetario.

Su mente cósmica se manifiesta en la materia del plano monádico, es decir, allí está Su “cerebro físico”. En Su conciencia física, Él tiene que controlar y coordinar todas Sus sensaciones cósmicas físicas. Al mismo tiempo, debe prestar Su atención a Sus emociones cósmicas (que tienen lugar en Su cuerpo astral cósmico) y controlar Sus pensamientos cósmicos (en Su cuerpo mental cósmico). Como los Logos Planetarios, se esfuerza por observar y analizar lo que sucede en Su entorno cósmico y con Sus Pares, los otros Logos Solares, Sus Hermanos. Todavía queda el esfuerzo de recibir, identificar, asimilar e irradiar energías de rayos (a un nivel mucho más alto que el de los Logos Planetarios), provenientes de los Logos Cósmicos, energías que provocan reacciones en Sus cuerpos cósmicos.

En suma, nuestro Logos Solar tiene que realizar un enorme trabajo de control y coordinación de Sus tres vehículos cósmicos inferiores, para sintetizarlos y hacerlos expresar, simultáneamente, la Voluntad de la Mónada Solar, el verdadero Logos Solar, que es, en este sistema solar actual, Amor-Sabiduría-Razón Pura, a nivel cósmico.

Todo esto lo logra usando Su Mente Cósmica, como lo hacen los Logos Planetarios y los hombres, cada uno en su propio nivel. Mucho más se puede decir acerca de estas tareas, sin embargo, para no extenderse demasiado, lo anterior es suficiente para dar una idea de cómo Manas o Mente es de suma importancia en el proceso evolutivo, a nivel humano, Planetario y Solar. Si ampliamos un poco nuestra visión, nos daremos cuenta que un Logos Cósmico también se sirve de Manas para coordinar, controlar y sintetizar Sus cuerpos y simultáneamente expresar la Voluntad de la Mónada Cósmica, el verdadero Logos Cósmico.

En el proceso iniciático, el hombre adquiere nociones cada vez más altas, más claras y más profundas de la forma de vida de estos Exaltados Seres Cósmicos. Por eso ningún Iniciado se siente atraído por los mundos inferiores, viniendo aquí sólo por necesidad de servicio a la humanidad, a petición de la Jerarquía, que nunca impone, sólo pide.

Así terminamos nuestros comentarios sobre estos fascinantes temas. En el próximo estudio comentaremos las demás enseñanzas del Maestro Tibetano sobre el uso de Manas, Budi y Atma, que se encuentran al final de la página 291 y en las páginas 292 y 293, con las que terminaremos el apartado A de la segunda parte.

Estudio 124

El Uso de Manas, Budi y Atma - Cierre de la Sección A de la segunda parte.

Concluiremos la sección A de la segunda parte con un estudio del uso de Manas, Budi y Atma por parte de la Mónada en su lucha por dominar las materias de los planos inferiores.

El Maestro Tibetano (Djwal Khul) presenta algunas explicaciones, con el objetivo de hacer más clara la comprensión del proceso de utilización de Manas por parte de las Mónadas, en su lucha por conquistar formas de vida cada vez más elevadas, explicaciones que a continuación comentaremos.

- a. El espíritu emplea a Manas en todos los asuntos relacionados con la materia, la sustancia eléctrica o el akasha activo.
- b. El Espíritu emplea Budi en todo lo que se relaciona con la psique y el alma del mundo, del individuo o de cada forma.
- c. El Espíritu emplea la voluntad o Atma en todo lo que se relaciona con la esencia de todo y con la esencia de sí mismo, considerando la esencia y el Yo como Espíritu puro, distinto del espíritu-materia.

Comencemos con a). Por Espíritu entendemos la Mónada. Ahora Ella es triple, siendo simultáneamente Atma o Voluntad, Budi o Amor-Sabiduría-Razón Pura y Manas o Inteligencia Activa, aunque a veces prevalece un aspecto. La Inteligencia Activa se expresa mejor a través de la materia. Pronto se hace muy evidente y claro que la Mónada, al relacionarse con la materia, cualquiera que ésta sea, incluso la del plano monádico, enfatiza en Sí misma, su aspecto Manas o Inteligencia Activa, sin desactivar, por supuesto, los otros dos aspectos; por ejemplo, Ella usa

la Voluntad o Atma para mantener la mente enfocada en un tema. Las expresiones sustancia eléctrica y akasha activo significan simplemente materia animada por los triples fuegos por fricción, que por su origen monádica son electricidad, por la esencial naturaleza eléctrica de la Mónada, siendo usada por el Maestro la palabra akasha para el fuego de la materia que viene del Sol, el kundalini del sistema.

En b) tenemos la manipulación de Budi por la Mónada en relación con la psique y el alma de cualquier cosa. Ahora bien, Budi, por ser Amor-Sabiduría-Razón Pura, supone la existencia de un par, para tener una relación, imposible para uno solo. La misma palabra razón, que proviene del latín ratio, significa en matemática el cociente, el resultado de dividir el dividendo por el divisor, que es una donación. También en ese estado la Mónada, enfatizando el aspecto Budi, mantiene activa, en menor grado, la Voluntad (Atma) y Manas. En esta situación, el fuego utilizado y estimulado es el solar, unificador por excelencia, aunque también se estimulan, en menor medida, los otros dos fuegos. El reflejo del fuego solar en la materia física es prana. De esta acción simultánea de los tres fuegos surge la sincronización y sintonización de ellos, a lo que llama el Maestro Tibetano de fusión.

En c) tenemos el uso de Atma o Voluntad por parte de la Mónada, en todo lo que se relaciona con la esencia de todo y de sí mismo, siendo esencia o Espíritu puro, distinto del espíritu-materia. Esto significa la Mónada fuera de manifestación, sin vehículo alguno. Aunque la Mónada está en manifestación, como lo estamos nosotros ahora, en actitud de usar Atma, Ella no considera ningún vehículo. Ejemplifiquemos. Cuando consciente y realmente, con pleno conocimiento de la materia, empleamos la Voluntad para mantenernos firmes en un propósito, nos estamos viendo como Voluntad Pura o Atma Puro, aunque actuando a través de un cuerpo material, cualquiera que él sea. Sólo cuando este concepto se hace perfectamente claro y nítido en el cerebro, sin ningún margen de duda y eso por comprensión exacta, sabrá el hombre qué es realmente la Mónada, ya que Ella es Atma por excelencia. A partir de entonces, el área de acción y alcance de la Mónada crecerá a una velocidad cada vez mayor y la independencia de las formas, de cualquier naturaleza, también crecerá a gran velocidad. La esencia de todo es la Mónada o Espíritu.

En las siguientes explicaciones de las características de cada aspecto, percibimos la gran claridad y lógica de las deducciones del Maestro Tibetano. En el caso de Manas, la característica es la capacidad de notar la diferencia e identificarla a lo largo del proceso de manifestación. En los seis elementos hay una diferenciación, en cantidad prácticamente infinita, que es la más necesaria para el ejercicio y mejoramiento de Manas.

En las explicaciones de los efectos del uso de Budi también prevalece la lógica. La característica es la unión y la cohesión. La unificación también es claramente visible en los cuatro puntos, por lo que no es necesario entrar en detalles explicativos, lo que sería una pérdida de tiempo, ya que las elucidaciones del Maestro son tan claras.

La misma lógica perfecta ocurre en las explicaciones del uso de Atma. En todas las aplicaciones, los tres aspectos están siempre presentes, aunque prevalece uno.

El Maestro señala que Manas al inicio tiene limitaciones, lo cual es evidente. En un comienzo el hombre tiene que adquirir y acumular conocimientos e información, para lo cual tiene que discriminar intensamente y con ello se encuentra apartado de lo que observa, siendo el Aula de la Ignorancia. En la segunda Aula, la de Aprendizaje, sigue discriminando, para adquirir más conocimiento e información, pero comienza a seleccionar, atrayendo y rechazando, con lo que

aprende a sintonizar y sincronizar polos, con inteligencia, lo que significa la emergencia de luz, mejor dicho, de la iluminación.

Con el avance en el Aula de Aprendizaje, el hombre ingresa al Aula de Sabiduría, cuando perfecciona la sintonía y sincronización de los polos, dentro y fuera de sí mismo, intensificando la iluminación, por la íntima aproximación de las mentes inferior y superior, acompañada de la construcción consciente y uso continuo del antahkarana, cuando el cerebro físico comienza a recibir información directamente de la Mónada a través de la Tríada Superior. Entonces el hombre se convierte en creador y está capacitado para recibir las cuatro Iniciaciones mayores. De los cuatro frutos conquistados por el hombre en esta fase se destaca uno, que es llegar al grado evolutivo que tenía nuestro Logos Planetario al inicio del actual sistema solar, que es mucho, llegando prácticamente al pedestal de un Dios, aunque, cuando esto suceda, el Logos Planetario estará en un nivel inconmensurablemente mayor y distante. El Maestro lo resume con bellísimas palabras, que significan que el hombre habrá logrado sincronizarse con la frecuencia vibratoria del Logos Planetario, pero que en su cuerpo físico cósmico, es decir, el hombre puede actuar consciente y libremente en la materia búdica que constituye su cuerpo físico cósmico, prosiguiendo de allí a materias más sutiles y elevadas, hasta moverse libremente y con plena conciencia en todo el plano físico cósmico.

Finalizando, el Maestro destaca el resultado de esta lucha por el hombre, el Logos Planetario y el Logos Solar, mostrándonos lo que todos tenemos por delante.

Explicado de forma concisa, cuando los fuegos por fricción y solar (el de la mente) están sintonizados y sincronizados (el Maestro llama a esto fusión) perfectamente, la Entidad (el hombre, el Logos Planetario o el Logos Solar) gana una etapa y una libertad parcial. Cuando el Ser logra la sintonía y sincronización de estos dos con el fuego eléctrico (el del Espíritu o Mónada), entonces la liberación es mayor. Veamos cada caso por separado.

Cuando el hombre unifica los fuegos por fricción y solar, lo que logra en la tercera Iniciación, se libera de los mundos físico, astral y mental, aunque en realidad esto sólo ocurre en la cuarta Iniciación. Luego se mueve libremente y con plena y total conciencia a través de estos tres mundos, comenzando a aprender a vivir en la materia búdica. Cuando, después de eso, el hombre unifica estos dos fuegos con el eléctrico, lo que logra en la quinta Iniciación, entonces se libera de dos planos inferiores más, el búdico y el átmico, pasando a transitar libremente y con plena y total conciencia en los cinco planos inferiores y aprende a vivir en las materias monádica y adi. Aquí cabe una explicación con referencia a la cuarta Iniciación. En ella es tal la acción del fuego eléctrico en los dos ya unidos, que se produce una sintonía parcial, suficiente para una intensificación que desintegra el Loto Egoico. La culminación de la unión de los tres fuegos tiene lugar en la quinta Iniciación, cuando las Tríadas Superior e Inferior están armonizadas, sincronizadas y unidas. Esta interferencia del fuego eléctrico sin constituir una fusión total ya sucedió en la individualización, cuando el fuego eléctrico de la Mónada entró en contacto con el fuego por fricción, dando una intensificación, lo que resultó en la activación del fuego solar, es decir, el surgimiento del Alma.

Cuando el Logos Planetario unifica Sus fuegos solar y por fricción, se libera de Sus tres planos de manifestación física, los planos búdico, átmico y monádico, pasando a actuar libremente en el plano físico cósmico. Cuando une estos dos fuegos con Su fuego eléctrico, se libera de Su "círculo no se pasa" planetario, es decir, puede actuar libremente en el plano astral cósmico.

Cuando el Logos Solar unifica Sus fuegos solar y por fricción, se libera de Su "círculo no se pasa" solar y comienza a actuar libremente en los planos físico y astral cósmicos y en los cuatro

subplanos inferiores del plano mental cósmico. Al unificar Su fuego eléctrico con los dos ya unidos, logra la plena libertad en el plano cósmico causal, donde reside como Alma y luego se libera de los tres planos cósmicos inferiores, iniciando la lucha y aprendiendo a vivir en el plano búdico cósmico y por encima.

Así vemos los resultados desde el punto de vista de los tres fuegos, que son en realidad los efectos de la acción de la Mónada en la materia.

Concluimos la sección A de la segunda parte del Tratado. Comenzaremos la sección B, con más profundidad, más amplitud y más complejidad de enseñanzas, lo que requiere que la base construida con la información dada hasta ahora esté bien consolidada y firme, ya que las enseñanzas del Maestro Djwal Khul están concatenadas.

Estudio 125

Introducción

Estamos iniciando una nueva visión de Manas, en diferentes niveles y en relación con el tiempo. Es un estudio muy profundo y esclarecedor, que para aquellos que saben leer entre líneas y ya tienen su mente abstracta bien desarrollada, proporciona una inmensa cantidad de enseñanzas e información, desvelando misterios del mundo fenoménico, en todos los aspectos físicos cósmicos, dando pistas sobre las materias de los planos cósmicos más elevados.

Debemos hacer un resumen de lo que iremos estudiando en esta sección B. Por el título de la sección, vemos que Manas será estudiado como factor, cósmico, humano y del sistema. Ahora bien, como factor, entendemos aquello que actúa sobre alguna cosa, interfiere en su funcionamiento y conduce a resultados, que pueden ser de diversas naturalezas.

Inicialmente, en la Parte I, tendremos el origen de Manas. Dentro de ese origen, veremos cómo actuó el Manas Cósmico en los procesos de individualización e iniciación.

Como Manas Planetario, veremos su acción en la conciencia, existencia, voluntad y propósito ordenado.

Como Manas humano, veremos su acción conjunta en el hombre y en el Logos Planetario, en particular en nuestro Logos Planetario y en la relación entre el Logos de Venus y la cadena terrestre.

En la relación entre Manas y la cadena terrestre, tenemos:

- la cadena terrestre y las Mónadas encarnantes;
- el cuarto reino (la humanidad) y la Jerarquía Planetaria;
- una profecía;
- un resumen.

En la Parte II, veremos a Manas y su relación con el karma y Manas con el propósito kármico, dentro de la posición de Manas.

En la Parte III, estudiaremos la etapa actual de desarrollo de Manas en los planetas, en el sistema y en la Tierra.

En la Parte IV, analizaremos el futuro de Manas, en sus características: discriminación, actividad ordenada y adaptabilidad. A continuación, veremos el desarrollo futuro de la mente humana, considerando los efectos de los rayos, las relaciones de los rayos con los animales y los hombres y los tipos de karma.

Finalmente, entraremos en el tema de Manas en las rondas finales de nuestra cadena, el proceso de transmutación y de síntesis.

Toda esta gran lista de temas sobre la mente es de gran fascinación, ya que contiene enseñanzas e información, que aclararán no solo problemas psicológicos, sino también sociológicos y físicos. Además, proporciona datos claros y lógicos sobre nuestro origen y nuestro futuro, muy diferentes a lo que enseñan la mayoría de las religiones, con su dogmatismo irracional y sin la menor base científica.

La asimilación y aplicación de esas enseñanzas, luego de su entendimiento claro, acelerará mucho la evolución de los que así lo hagan, levándolos a alcanzar la meta mucho antes de la mayoría de la humanidad, que se deja conducir, en lugar de ser conducido, usando la mente. Una vez más vemos a la Justicia Divina, que da a cada uno la libertad y el derecho de evolucionar más rápidamente, permitiendo romper los grilletes con el esfuerzo individual. No hay nada más bello y consolador que eso.

Por lo tanto, consolidemos la asimilación del contenido de lo enseñado desde el principio y avancemos con firmeza hacia la Victoria y la Felicidad Perdurable y siempre Creciente.

Iniciaremos efectivamente el estudio de este nuevo tema a continuación.